

La provincia cierra el invierno más seco desde 2000 y la primavera no aliviará la sequía

De diciembre a marzo se dieron registros muy pobres en municipios como Alicante, donde llovió un 85% menos de lo normal, o en Elche, con 14 litros frente a los 63 litros de media.

F.J. BENITO

Bañistas tomando el sol en la playa de Levante de Benidorm a primeros de este marzo. MORELL/EFE

La provincia de Alicante arranca una primavera que se anuncia seca y calurosa - salvo quizá durante el mes de abril- después de cerrar el invierno más seco desde que arrancó el siglo XXI, y el octavo desde 1950, año desde que Agencia Valenciana tiene registros. Un periodo, entre diciembre de 2018 y el 20 de marzo de este año, en el que, además, llovió un 85% menos de lo normal con registros paupérrimos en municipios como Alicante, donde en todo el invierno se han recogido 12 litros por metro cuadrado, cuando la cifra normal para el invierno son 70 litros. En Elche, la lluvia dejó una media de 14 litros frente a los 63 normales.

En cuanto al calor, el invierno resultó, de media, un **grado** por encima de la temperatura normal. Cuarto año consecutivo por tanto de sequía, y sin apenas esperanzas porque la primavera, periodo del año en el que más tiene que llover, los pronósticos son de más calor y **menos lluvias**. Y todo, en un escenario con el trasvase Tajo-Segura en permanente amenaza y el Júcar-Vinalopó parado.

La causa de que Alicante haya cerrado un invierno tan seco hay que buscarla en las sucesivas situaciones de **anticiclón** de bloqueo en Europa occidental, más intenso al oeste de la península, que ha impedido la circulación de **borrascas** por el sur del continente capaces de generar algún temporal de Levante.

Según la Agencia Estatal de Meteorología, el invierno fue muy cálido y **extremadamente seco**. La temperatura media ha sido 9,4º, que es 1º superior a la del promedio normal (8,4º), el trimestre invernal recién finalizado es el octavo más cálido desde 1950.

Debido a la estabilidad, se ha producido una gran amplitud térmica, con temperaturas máximas diurnas muy suaves, **2,2 grados por encima** de los valores normales en el promedio estacional, y mínimas nocturnas que han estado en general por debajo de los valores normales 0.2º, aunque en el balance final ha pesado más el anómalo comportamiento de las temperaturas máximas, de ahí el carácter muy cálido del **trimestre**.

Sólo hubo un episodio frío en el invierno, y además fue breve, [los días 10 y 11 de enero](#). Esos días se produjo la invasión de una masa de **aire polar** muy seca. El aire frío y el cielo despejado dieron lugar a las noches más frías del invierno.

La precipitación media fue de 18 l/m2, en el conjunto de la Comunidad Valenciana, un 86% inferior a la del promedio climático del periodo 1981-2010 (130.6 l/m2). Es el trimestre invernal más seco en la Comunidad Valenciana desde 1950. Todo el territorio presenta un acusado **déficit** pluviométrico en invierno, y, prácticamente, sólo hubo un día de precipitación significativa en el trimestre, el día 13 de diciembre, que fue el único en el que se superaron los 20 l/m2 en algún observatorio de la Comunidad. Ese día en Tibi se acumularon 55,4 l/m2, en Tárben 48 y en Alcoy 47,8 litros.

La falta de lluvias es buena para los alérgicos a las gramíneas, que tendrán una estación confortable tras unos meses duros

A pesar de que el invierno ha sido extremadamente seco, el otoño fue **húmedo** en el conjunto de la Comunidad, salvo en la provincia de Alicante, por lo que en el balance pluviométrico de estos casi seis meses del actual año hidrológico (entre el 1 de octubre de 2018 y el 20 de marzo de 2019), la **precipitación** acumulada es prácticamente igual a la precipitación normal, aunque con una gran diferencia entre comarcas. En Alicante y el interior de Valencia el balance de estos casi seis meses es deficitario.

ALERGIAS

Por otro lado y entrando en el plano sanitario, las personas **alérgicas** a las gramíneas tendrán una primavera leve en el litoral mediterráneo, entre otras zonas, debido a la ausencia de lluvias de este invierno, después de que los primeros meses del año hayan sido los más duros en los últimos 25 años para los alérgicos a las **arizónicas** y los cipreses.

Son datos de la Sociedad Española de Alergología e Inmunología Clínica, que dio a conocer ayer las previsiones de las **concentraciones** de pólenes de cara a esta primavera. Estos próximos meses se prevén leves para los siete millones de españoles que tienen alergia a las gramíneas, especialmente en el centro y norte peninsular. El invierno ha sido especialmente duro para los alérgicos a los cipreses. En España existen **8 millones** de personas alérgicas al polen. La mayoría de ellos (el 80%) lo son a las gramíneas, el 60% al olivo, el 50% a las arizónicas y el 40 % al plátano de sombra.

Ahora, finaliza en España la época de concentración del polen de las arizónicas y comienza la del plátano de sombra que, de no haber lluvias, pueden registrarse niveles muy elevados como ha ocurrido con los cipreses y las arizónicas.